

Es tan excesiva la ganancia de los banqueros trasnacionales, que se pueden dar el lujo de discriminar... ¡hasta el dinero!

BBVA Bancomer aduce secreto en el cierre de cuentas de ONG-EZLN

■ Afirma que nunca dijo que fuera por "lavado de dinero"

■ Preocupantes, los ataques a organizaciones de apoyo a los indígenas: Edgar Cortez

ROBERTO GONZALEZ Y LAURA POY ■ 10

Cuatro de cada 10 mexicanos utilizan teléfono celular, informa Cofetel

■ Suman 40.8 millones de usuarios, más del doble que las líneas de telefonía fija

VICTOR CARDOSO Y JUAN A. ZUÑIGA ■ 25

De su inversión de 300 mdd, Maseca destinará un tercio a plantas en Asia

■ Se concretó nueva compra en EU; habrá otra en Venezuela: González Barrera

ROBERTO GONZALEZ AMADOR ■ 27

La movilización social se extiende por Bolivia, Ecuador y Perú

■ 30 y 31

opinión

OCTAVIO RODRÍGUEZ ARAUJO	22
SERGIO ZERMEÑO	22
MIGUEL MARÍN BOSCH	23
SILVIA RIBEIRO	23
JOHN SAXE-FERNÁNDEZ	29
ANGEL GUERRA CABRERA	35
OLGA HARMONY	6a

ESTALLA COCHE BOMBA EN MADRID; 52 HERIDOS



REUTERS

La explosión ocurrió 45 minutos después de que una llamada anónima en nombre de ETA alertó sobre el ataque. Es el primer atentado en la capital española desde que se abrió la posibilidad de diálogo entre la organización armada y el gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero

■ 33

El neopanismo arrasa con la riqueza de SLP

■ JAIME AVILES

ENVIADO

SAN LUIS POTOSI, SLP, 25 DE MAYO. Un tráiler se detiene a la orilla de la carretera que viene desde Tamaulipas y el chofer que salta de la cabina sin apagar el motor, barbón de tres días, en camiseta sin mangas y pantalones vaqueros, se acerca a las mujeres que venden cactus centenarios, polluelos de halcón y de búho, pieles de zorro y de zorrillo, y carne y aceite de víbora de cascabel.

Por la forma en que se dirige, tomando del codo, a doña Higinia Maldonado, para conversar con ella a la sombra del huizache de más allá, se nota que el hombre sabe a qué ha venido. De un grito, la señora llama a su nieta, una muchacha de 16 años con zapatos de plástico, y ésta y el navegante del desierto van hasta un jacal de ramas desde donde, esculcando entre unos bultos, salen con una culebra dorada que se retuerce en las manos de la jovencita.

El gobernador De los Santos avala que Minera San Xavier envenene mantos freáticos

—Ora la va a matar porque quiere beberse la sangre bien fría para volver a agarrar fuerzas pal manejo —me explica doña Higinia bajo los múltiples trapos de colores que la protegen a medias de la inclemencia del sol.

La escena transcurre a las afueras de Charco Cercado, ejido ubicado 90 kilómetros al norte de la capital potosina, no lejos de otras aldeas bautizadas en los años 20 del siglo XX con nombres admirables como La Terquedad, San Juan Sin Agua, Norias del Refugio, Norias de los Angeles o El Peyote, a las que ya regresará esta crónica. Mientras tanto, a sólo 20 kilómetros al este de la ciudad de San Luis, en el municipio de Cerro de San Pedro, la empresa Minera San

Xavier mantiene cerrados todos los negocios del pueblo para rendir a sus habitantes por hambre.

Sí, porque en 1995 un grupo de *cerranos*, como se autodenominan los nativos, estaba construyendo un hotel de 26 habitaciones que por medio del turismo iba a reanimar la economía de la zona, en esos momentos muerta de muerte natural, después de 400 años de explotación del subsuelo. Pero en 1996, con la anuencia del presidente Ernesto Zedillo, y el permiso de Julia Carabias, titular de lo que entonces era la Secretaría del Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca (Semarnap), Minera San Xavier se apoderó del cerro con el insólito fin de dinamitarlo durante ocho años para quitar-

le 80 mil toneladas de peso, hasta crear un cráter de mil metros de diámetro y 250 metros de profundidad, desde donde resultaría mucho más barato y sencillo descender a las entrañas del desierto en pos de nuevos yacimientos de oro y de plata.

Además, gracias a una práctica absolutamente nociva que está prohibida en muchos lugares del planeta, la empresa obtendría esos metales preciosos utilizando el método de la lixiviación, que se puede explicar con facilidad pero que nadie en su sano juicio aceptaría sin horrorizarse. Una vez que el material ha sido desgajado del monte y triturado y cribado en los molinos y filtros correspondientes, se le extiende a lo largo de un patio de arcilla y se le cubre con una mezcla compuesta por un gramo de cianuro por cada dos litros de agua, que desde luego emite vapores tóxicos y se infiltra al subsuelo.